

Meditaciones Epigramáticas Sobre las Virtudes en la Antología Palatina¹

Elbia Haydée Difabio
Universidad Nacional de Cuyo
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

Aceptado: Julio 2018

Datos del autor:

Elbia Difabio es profesora, licenciada y doctora en Letras. Especialista en Filología Clásica. Titular por concurso de las cátedras Lengua y Cultura Griega I (Letras) y Griego I (Filosofía) de la Facultad de Filosofía y Letras – UNCuyo. Ejerce también la investigación y la gestión. Ha publicado artículos en revistas especializadas, Actas de congresos y libros como autora y compiladora.

Resumen *La literatura griega antigua nunca se desentendió de la enseñanza, acertando en que el arte no es pedagogía aunque sí hecho pedagógico. En expresión latina, el docere delectando es la savia que fecunda y se esparce generosa a lo largo del tiempo. La Antología Palatina no escapa de esa premisa. De ahí que la presente investigación muestra una veintena de poemas de este compendio riquísimo con la doble intención de mediar para su divulgación y esclarecer qué lineamientos educativos se infieren de los epigramas retóricos y protrépticos -esto es, exhortativos y admonitorios- que la AP condensa en los libros noveno y décimo respectivamente. Entre los poemas de autoría conocida se encuentran ejemplos de epigramatistas de diferentes logros y dialectos, regiones y siglos, entre ellos Parmenión de Macedonia (datación desconocida), el filósofo Crates de Tebas (IV-III a. C.), Onesto de Corinto o Bizancio (I d. C.), Alfeo de Mitilene (época augustea), Antípater de Tesalónica (épocas de Augusto y Tiberio), Luciano de Samósata (II d. C.), Pablo Silenciario (VI d. C.).*

Palabras Claves Antología Palatina – libros noveno y décimo - Grecia Antigua - educación.

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Difabio, E. (2018). Meditaciones Epigramáticas Sobre las Virtudes en la Antología Palatina. *Psicopedagógica* 10(13)

¹ Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto 2011-2013, “Figuras míticas, legendarias e históricas en la Antología Palatina y otros textos”, aprobado y financiado por SeCTyP, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo

Epigrammatic Meditations on the Virtues in the Palatine Anthology

16

Abstract: *Ancient Greek literature never denied teaching; succeeding in the idea that literary art is not pedagogy but a pedagogic fact. In Latin say, the docere delectando is the sap that generates and openhandedly spreads throughout the time. The Greek Anthology does not escape from that principle. For this reason, the investigation presents twenty poems of this abundant collection to mediate for its disclosure and to clarify what educational guidelines are inferred from the rhetoric and protreptic epigrams -i.e., hortatory and admonitory ones- that the GA brings together in the ninth and tenth book. Among the poems there are acknowledged authorship epigrammatist examples from different achievements and dialects, regions and centuries, including Parmenion of Macedonia (date unknown), Crates of Tebas (IV-III B. C.), Onesto of Corinth or Byzantium (I A. D.), Alpheius of Mytilene (Augustan epoch), Antipater of Thessalonica (Augustus and Tiberius' time), Lucian of Samosata (II A. D.), Palladas of Alexandria (V A. D.), Paulus Silentiarius (VI A. D.) and Macedonian Consul (VI A. D.).*

Key words: *Greek Anthology – ninth and tenth books – Ancient Greece – education*

La *Antología Palatina* (AP), formada y fechada *ca.* 980 d. C., es el resultado anónimo y último de capas o estratos de colecciones anteriores, entre ellas las de Meleagro [*ca.* 100 a. C.], Filipo de Tesalónica [*ca.* 40 d. C.], Agatías [V d. C.] y Constantino Céfalas [*ca.* 900 d. C.]. Su único manuscrito fue hallado en la biblioteca del castillo de Heidelberg, cuya región pasó a ser conocida como el Palatinado desde el siglo XII.

Muy variada en inspiración e ingenio, la AP contiene inspiraciones cristianas y paganas, anónimas y de autoría conocida, de escritores ocasionales y de otros altamente especializados en el género; algunos poetas, en cambio, incursionan en los epigramas pero son más conocidos por creaciones literarias de otra índole. Este inmenso y heterogéneo repertorio de unos veintitrés mil versos conserva más de quince siglos de

literatura helena, en especial epigramas¹. La misma AP se encarga de definir poéticamente el género; por ejemplo, Parmenión de Macedonia, de datación desconocida, estipula en 9.342 mediante símiles atléticos:

*Afirmo que un gran número de versos en un epigrama no es conforme a las musas.
No busquen un largo curso en un estadio corto:
una larga carrera tiene muchas vueltas; pero en el estadio,
agudo es el tono impulsado de la respiración.*

A su vez, Cirilo, datado en I a. C., comenta en 9.369:

*Bellísimo es un epigrama de dos líneas pero si sobrepasas
los tres, elaboras una rapsodia, y no dices un epigrama.*

Refinada y erudita, esta poesía quintaesenciada presenta una característica primordial: la brevedad, claramente expresada en los dos textos anteriores. Delicada e ingeniosa, estaba a su vez orientada a un círculo altamente capacitado para apreciar el diseño exquisito y la destreza lingüístico-literaria de su autor.

Por otra parte, y en tanto género literario, tiene una unidad identitaria con propósitos variados, algunos complementarios; entre ellos, una marcada intención didáctico-moralizante. En ese sentido, seis libros en especial, de los quince que conforman la AP, se enmarcan en la premisa de un arte inclinado al Bien y a la Belleza: los poemas cristianos, votivos, sepulcrales, de San Gregorio, descriptivos y protrépticos; respectivamente, los libros 1, 6, 7, 8, 9 y 10. El último, seleccionado precisamente por su temática sentenciosa y aguda –como el nombre lo indica–, induce, advierte, aconseja en inflexión serena y sabia a consagrarse a una determinada disciplina, en particular a la filosofía, a la vez que exhorta a la excelencia, a la práctica de buenas obras y a la corrección de costumbres y actitudes. El noveno engloba los ἐπιδεικτικὰ ἐπιγράμματα, esto es, declamatorios y descriptivos, muchos de los cuales encierran también ejemplos

¹ Hay otras formas poéticas, entre ellas, himnicas (9.524 y 525).

de situaciones que propenden a la virtud; por eso, unos pocos han sido debidamente incorporados a este artículo. Acorde con nuestra perspectiva de análisis, se han considerado tres acepciones del concepto virtud, consignadas en *DRAE*: 5. Integridad de ánimo y bondad de vida; 6. Disposición constante del alma para las acciones conformes a la ley moral y 7. Acción virtuosa o recto modo de proceder.

Para una mejor prosecución de estas reflexiones, el recorrido metodológico se inicia con la selección y traducción personal de las fuentes originales griegas pródigas de mensajes éticos, su jerarquización en anónimos y de autoría conocida, ordenados estos últimos cronológicamente, más un brevísimo comentario que intenta servir de estímulo y encuentro para que el lector comience su propio diálogo con los poemitas. En un solo caso, en el primero, se incorpora el texto en griego, para que se aprecie su construcción primigenia.

Anónimos

9.208 elogio a Epicteto:

Ὅς κεν Ἐπικτήτοιο σοφὴν τελέσειε μενοινήν,
μειδιάει βιότοιο γαληνιῶων ἐνὶ πόντῳ
καὶ μετὰ ναυτιλίην βιοτήσιον εἰσαφικάνει
οὐρανίην ἀψίδα καὶ ἀστερίην περιωπήν.
*Quien ponga en práctica el sabio plan de Epicteto
sonría, navegando calmo por el mar de la vida,
y después del viaje que sostiene la vida alcance
la cúpula urania y el mirador de las estrellas.*

Estoico griego y educador en Roma, Epicteto (fines del I d. C.) es el más espiritual de los maestros de su escuela teológico-filosófica, cuya base especulativa de moralidad él respeta convencido. Su doctrina está muy próxima al cristianismo en su amor por los demás, su inclinación a la austeridad y a la práctica de la vida contemplativa. Es famoso el lema atribuido a Epicteto, ἀνέχου καὶ ἀπέχου, *sustine et abstine*, “soporta y renuncia”, “resiste y abstente”, ampliando su significado “resiste los temores y abstente de las pasiones”, adagio que define la escuela estoica. En el poema es revelador el empleo, en

posición final privilegiada, de *περιωπή*, lugar elevado desde donde la vista se extiende, el atalaya.

El próximo, 10.30, se centra en la gratitud, en el obrar con equidad para con el bienhechor. Es una virtud derivada de la justicia, entendida esta como la voluntad firme y constante de dar a cada uno lo que le corresponde:

*La gratitud pronta es la más agradable; si, en cambio, tarda
todo agradecimiento es vacío y no debería ser llamada gratitud.*

El término que significa “reconocimiento”, “benevolencia para con”, “gratitud”, está consignado en plural en el primer verso: *χάριτες*. El texto invita a agradecer, a través de palabras y/ o de obras, con espontaneidad, sin medir otros intereses ni hacer otros cálculos: “Bien nacido, el agradecido”, asegura el refrán popular. Quien se considera deudor y es de corazón noble, no olvida el favor recibido ni permanece impasible. En lugar de “la más agradable”, cabría la traducción de “la más dulce” (*γλυκερώτεροι*² antes de la diéresis bucólica).

Por su parte, 10.33 refiere a la invectiva explícita o a la murmuración sobre todo del ausente. Es preferible callar antes que caer en la trampa del chisme. No es magnánimo, no es honorable vituperar o agraviar. El poeta invita, en definitiva, a evitar el hábito vicioso de mal predisponer a otro respecto de un tercero, tanto si su diatriba procede de la irreflexión o de la imprudencia o haya genuino motivo para ello. Privilegia, así, la caridad.

*Bueno es hablar bien de todos; mal, en cambio, es indigno;
aun si son merecedores de lo que podemos decir.*

Construido antitéticamente, *ἐσθλά*, traducido como ‘bien’, se opone a *αἰσχρά*; *καλόν*, bello y por ende bueno, a *δεινόν*, terrible, indigno. En el primer verso la cesura después del cuarto pie, llamada diéresis bucólica, refuerza el contraste.

10.39 refiere a los lazos amistosos:

² De donde glicina, glucemia...

*Gran tesoro es un buen amigo, Heliodoro,
para quien sabe también cuidarlo.*

El segundo verso agrega una condición fundamental en el acto de la amistad: el cultivo de un vínculo leal, desinteresado, sólido, la constancia de la relación afectuosa mediante entrega y disponibilidad recíprocas. Según Arrechea (2007: 336):

“Hay que invertir mucho en ella. Hay que trabajarla, conquistarla para alcanzarla y mantenerla. (...) La amistad necesita su desarrollo y crecimiento, esfuerzo, dedicación, de ganarse la confianza del amigo y de hacernos dignos de él. Todo esto requiere tiempo, trato e intimidad. La amistad no empezará a crecer hasta que no abramos nuestro corazón y nuestro mundo interior.”

En el próximo poema, 10.109, se advierte sobre la importancia de conservar la coherencia entre decir y hacer. Un juego léxico entre λόγος como palabra y como razón se ubican en armonioso balance: respectivamente, arriba, en el primer hemistiquio; abajo, en el segundo.

*Toda palabra es vana si no es completada por la obra
y toda praxis tiene como guía la razón.*

Se encontró el próximo, 10.111, grabado en una piedra (*Corp. Inscr.* N° 1935). Un solo verso define magistralmente los efectos nocivos de esta “tristeza por cualquier bien ajeno” (Bojorge, 2001: 69):

La envidia se daña a sí misma con sus propios dardos.

En efecto *boomerang* el envidioso se perjudica y, corroído por sus sentimientos malsanos, se torna infeliz y constantemente desconforme.

10.112 enumera los excesos que ocasionan muertes más tempranas:

*Vino y baños y el ímpetu en torno a Cipris
conducen más rápido el camino al Hades.*

Es sabido que el vino en demasía provoca deterioro físico y psíquico. Está ausente en este caso la frugalidad o templanza en el beber. Los baños, por su parte, ocupaban una

parte central en la vida social antigua; son lugares de lujo, ostentación, molice, placer. El tercer componente son las enfermedades venéreas mediante el eufemismo en torno de Cipris, uno de los epítetos más difundidos de Afrodita. Son todos vicios que generan otros vicios y malos actos. La lujuria ofende a la castidad y entre sus formas carnales, impuras y nocivas aparecen la prostitución, el adulterio, la pedofilia, cuando no la pornografía, la masturbación, la violación, el incesto y la homosexualidad.

Está implícita la exigencia de la templanza, la cual modera la inclinación hacia los placeres sensibles manteniéndola dentro de los límites de la recta razón. La integran, entre otros, la vergüenza y el pudor, el amor al decoro, la continencia, la modestia en las diversiones o eutrapelia.

De autor conocido

De Crates de Tebas (siglos IV-III) han quedado guardados en la *AP* tres versos de su *Himno a la Sencillez*, que expresan espléndidamente cómo alcanzar la felicidad mediante el acto arrojado de despojarse de las propiedades que retardan y obstaculizan el paso por esta vida. Crates es discípulo del cínico Diógenes de Sínope y maestro a su vez del estoico Zenón de Citio. Aunque él provenía de una familia muy pudiente, con su esposa Hiparquia adoptó la mendicidad, típica de la escuela teológico-filosófica cínica³:

*Salve, señora diosa, objeto de aprecio de los hombres buenos,
Sencillez, hija de la gloriosa Prudencia:
honran tu excelencia todos cuantos cultivan la justicia.*

Divinizadas, Εὐτελής y Σωφροσύνη abren y cierran respectivamente la segunda línea pero suman en la siguiente τὰ δίκαια (α), las cosas justas. De insigne valor intrínseco, Δίκη, a la que los griegos también personifican, supone cumplimiento de relaciones de justicia inter-familiar, retribución compensatoria por transgresión, impuesta por la justicia suprema según el orden universal y social, de acuerdo con Solón. Invoca a la Prudencia, virtud para el recto gobierno de nuestras acciones particulares,

³ Dijo también: “Cuanto estudié poseo, y cuanto pude aprender con trabajo y con estudio. La vanidad fastuosa se llevó las demás felicidades.” (Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos más ilustres*, libro sexto).

mediante un epíteto venerable: κλεινῆς, “íclita”, “renombrada”, de la raíz κλεῖ- κλυ, escuchar, oír nombrar, indicio del respeto y atención que ella merece.

Parmenión ya citado prefiere la pobreza libre a la opulencia esclavizante, autodestructiva. Asegura en 9.43⁴:

*Suficiente para mí es la protección de un manto. Ni seré esclavo
de la buena mesa yo, que me alimento de las flores de las Musas.
Detesto la riqueza sin seso, sustento de aduladores, ni me arrimaré
a la altivez: conozco la libertad que proporciona una comida ligera.*

Son aduladores, también parásitos, son κολάκων (v. 3). Celoso de su autonomía de pensamiento y de obra, el poeta desapueba la sujeción a la riqueza ἄνουν, contracta por ἄνοος, necia, insensata.

En 9.96 Antípatro de Tesalónica, de época augustea, imagina las recomendaciones dadas por un padre cariñoso a su joven hija, en un tierno instructivo para el bien vivir emanado de la experiencia adulta y de su rol de agente educador:

*Antígenes de Gela este consejo, en cierta ocasión, a su hija
dijo, cuando estaba en su descenso al Hades,
-“Muchacha de bellas mejillas, niña mía, ten como colaboradora
a tu rueca, suficiente posesión para una vida austera.
Y si te casas, las costumbres de tu madre Acáyade (5)
en tanto virtuosas, guarda; [esa será] la dote más segura para tu esposo.”*

Mantenerse ocupada en labores femeninas y emular las prácticas excelsas de su progenitora, recordada e indirectamente elogiada, le permitirán un esposo agradecido. La palabra ‘costumbres’ es ἥθεα (v. 5), sin contraer por razones métricas, de donde deriva el término español ‘ético’. Tales usos o habilidades son calificadas como χρηστά (encabalgado en v. 6), ‘buenas, honradas, útiles’, la misma raíz de la voz española ‘crestomatía’ (colección de los mejores trozos literarios, los más útiles para aprender).

⁴ El mismo tema aparece en 234 de Crinágoras, 100 de Alfeo y el anónimo 113, los tres del libro nueve.

En 9.110, Alfeo de Mitilene, igualmente de época augustea, enuncia un programa de vida tan sencillo como plenificante y, en la actitud dialógica distintiva de estos concisos textos, aconseja a un tal Macrino, quien puede legítimamente ser uno o todos nosotros:

*No quiero campos ricos en mieses
ni prosperidad abundante en oro, como Giges.
Amo una vida autosuficiente, Macrino:
el “nada en demasía” me satisface totalmente.*

Excelente muestra de medida, recurre a la figura del rey lidio del VII a. C., célebre por el uso político que diera al oro y a la plata que, en abundancia, proveía el río Pactolo cerca de Sardes. El último verso remite a una de las sentencias más conocidas de la Antigüedad, atribuida a Quilón, uno de los siete sabios. Este precepto estaba escrito en el pórtico del santuario de Delfos, “ombligo” del mundo, en donde el hombre y el dios se encontraban más cercanos uno del otro: μηδὲν ἄγαν, no excederse, la regulación armoniosa entre extremos -no quedar esclavizado ni por defecto ni por exceso-.

Otro epigramatista, Onesto de Corinto o Bizancio -quien vivió durante el reinado de Tiberio (19 a 37)-, centraliza su eje temático en la necesidad del esfuerzo para la consecución de la sabiduría. 9.230 recuerda los versos de Hesíodo en *Trabajos* 289 ss: “De la virtud pusieron adelante los dioses inmortales; largo y empinado es el sendero hacia ella y áspero al comienzo, pero cuando se llega a la cima, entonces resulta fácil por duro que sea.”

*Escalando el gran Helicón te fatigaste, pero al llegar te saciaste
de las nectáreas libaciones de la fuente de Pegaso:
así también es el esfuerzo recto que lleva a la sabiduría,
pero si logras llegar a la cumbre, beberás los placeres de las Píerides.*

Según la tradición, las Musas, custodios de las artes y de las ciencias, bailaban alrededor de la fuente de Pegaso en el monte Helicón, al sudoeste de Beocia, y sus aguas favorecían la inspiración poética. Son inspiradoras y valiosas en el acceso a la verdad. La montaña, imagen arquetípica de lo ascensional, no solo es alta (μέγαν, en v. 1,

reforzada por pausa) sino tortuosa⁵. Escalar supone voluntad; no presunción ni vanagloria sino ordenamiento de nuestros actos, laboriosidad y espíritu de sacrificio en aras de un bien superior: la sabiduría. Para llegar a la sabiduría hay que esforzarse, incluso hasta el agotamiento: en v. 2, πόνος, trabajo fatigoso, penoso (con mayúscula, es hijo de Eris, Teog. 226, en el que se agrega el epíteto ἀλγινόεντα, 'rico en dolor'). Antes de la cesura bucólica, ὀρθιος, recto, correcto, califica a πόνος. Al poeta no le ha pasado inadvertido ningún detalle: anima a practicar la fortaleza, la cual perfecciona el apetito irascible y la voluntad para no desistir en alcanzar el bien arduo o difícil y para resistir las dificultades, se requiere la ayuda de la paciencia y de la perseverancia.

Luciano de Samosata, judío helenizado, escribe en el siglo II. De este poeta sirio de expresión griega se han traducido tres del libro 10:

10.26. *Como si estuvieras ya muerto, disfruta de tus bienes;
pero, como si fueras a vivir, adminístrate en tus posesiones.
Es hombre sabio ese que, habiendo reflexionado acerca de estas dos situaciones,
a su frugalidad y dispendio ajusta la medida.*

Con lúcida mirada, mediante antítesis (participios con matiz modal-condicional τεθνηξόμενος - βιωσόμενος, remarcada por figuras estilísticas provenientes de otros estratos (sintáctico, morfológico y fónico), el epigramatista condensa su concepción de sabiduría: es sabio aquel que, después de reflexionar (νοήσας, como acción concluida), logra un feliz equilibrio entre los extremos (φειδοῖ καὶ δαπάνη). Para la consecución de este grado mayor de conocimiento es fundamental una actitud agonística y, en ese marco, ἄμφω (v. 3) circunscribe la decisión a las dos esferas posibles: en relación con las riquezas o pertenencias, disfrutar de ellas como si se estuviera pronto a morir pero a su vez moderar su uso como si se nos concediera la alternativa de una vida más extendida. Ἀπόλαυε (*fruor, proficio* latinos) responde a la raíz λα(φ)-, ganar, disfrutar. He ahí la clave de la felicidad.

⁵ Es nombre *dicendi* o parlante, de la misma familia que 'hélice'.

En las dos primeras líneas, los imperativos en segunda persona singular indican voluntad de interlocución, en presente durativo o cursivo con consiguientes resonancias en la actualidad. Dicha actitud yo-tú está reforzada por la reiteración del posesivo σὼν. La anáfora ὥς más el paralelismo de cada hemistiquio inicial en versos 1 y 2 dan cuenta de una literatura cuidadosa, refinada. El último hemistiquio aparece, idéntico, cuatro siglos más tarde en Agatías (9.768), en la misma posición privilegiada final.

En síntesis, el epigrama resulta de particular cercanía espiritual, ilustra los tópicos del *tempus fugit* y del *carpe diem* y amonesta a vivir el tiempo presente como si no hubiese un mañana. A través de un juego de contrastes (morir-vivir, bienes espirituales-posesiones materiales, frugalidad-dispendio) y un paralelismo sintáctico, el poeta intenta persuadir al hombre para saber encontrar el justo medio entre dos excesos (extremos). El paralelismo sintáctico, por su parte, fortalece esta oposición.

El siguiente dístico habla sobre uno de los dones del Espíritu Santo para el judaísmo y el cristianismo, saludable porque implica reverencia y piedad. Es filial, no servil:

10.27. *A los hombres podrás esconder algo insensato que hiciste,
pero no lo esconderás a los dioses, aun cuando lo hayas pensado.*

Ha empleado el adjetivo ἄτοπον, literalmente “fuera de lugar”, esto es, inconveniente para acciones que pueden pasar inadvertidas o que se pueden silenciar en la familia y en la sociedad pero no a los ojos de la divinidad.

10.41. *La riqueza del alma es la única riqueza verdadera;
las otras traen tristeza mayor que las posesiones que brindan.
A ese es justo llamarlo señor de las muchas posesiones y rico
quien es capaz de servirse de sus bienes.
Pero si alguien se consume en cuentas,
apremiado por amontonar siempre riqueza sobre riqueza,
ese como abeja en los panales de muchos agujeros
se ufana; sin embargo, otros recogerán la miel.*

5

El poema está construido mediante una red semántica lexicológica vinculada con riqueza: πλοῦτος, κτεάνων, πολυκτέανον, χρῆσθαι, ἀγαθοῖς, ψήφοις... cada término con su matiz y su connotación.

Páladas de Alejandría, posiblemente del siglo V⁶, reflexiona sobre la gula:

*Que dios odie el vientre y a sus alimentos
pues a causa de ellos la templanza se quiebra.*

26

Inaugura y finaliza el primer verso γαστέρα... βρώματα γαστρος⁷. Aparece también el dórico σωφροσύνα, *cordis sanitas, temperantia*; en este contexto, continencia.

En 10.60 Páladas examina las consecuencias aciagas que provoca la avidez de ganancias, la pasión por el lucro y la especulación. Los medios de enriquecimiento (agricultura, dotes, legados, usura) son parte de su especulación poética, sin duda animada por la estrechez económica personal. En este poemita se destaca en especial la anáfora τὸν πλοῦτον⁸, la opulencia, el caudal, y la paronomasia -esto es, la presencia de palabras con una misma raíz- con el verbo inicial πλουτεῖς:

*Eres rico: ¿y qué de ahora en adelante? ¿Alejándote, contigo
arrastras la riqueza, empujado hacia el ataúd?
Amontonas la riqueza, agotado tu tiempo: pero no eres capaz
de amontonar una dimensión mayor que la medida.*

“La avaricia o codicia es el deseo desordenado de adquirir y de conservar bienes materiales y se refiere especialmente al deseo del dinero” (Borjorge, 2001: 47). El hombre antiguo comprende las repercusiones personales y sociales que ella implica, tanto que la comedia, sobre todo la aristofánica, había ya alertado sobre sus peligros. La finitud y la fragilidad de la vida humana (χρόνον, v. 3) debieran mover a corregir esta tendencia y a propiciar la generosidad. El avaro está tan apegado al dinero que lo idolatra y se vuelve

⁶ Según Wilkinson, “Palladas (...) must have been active well into the fifth century” (2009: 37). Sin embargo, a causa de descubrimientos recientes, el mismo autor prefiere su *floruit* en el siglo anterior (Wilkinson, 2013). Varios otros especialistas adhieren al IV, aunque lo ubican en distintos tramos o etapas. Uno de ellos, A. Avdokhin (2013), explica: “I will try to see Palladas in the literary context of the early 4th century as much as possible.”

⁷ De donde gástrico, gastronomía; bromatología.

⁸ Es de la misma raíz de “pleno”, “lleno”. Muchos términos españoles derivan del adjetivo poli- (policromático, politeísta...).

su esclavo⁹, tanto que no duda en aumentar su fortuna mediante el robo, el fraude, el cohecho e incluso la injusticia laboral.

10.94 también pertenece al gramático alejandrino:

*Creo que dios es filósofo también,
ya que él no se irrita rápido por la blasfemia
pero, con el tiempo, va aumentando los castigos
de los perversos y miserables hombres.*

27

El poeta es uno de los últimos, si no el último, de los poetas no cristianos de la Tardoantigüedad (de ahí, dios en minúscula). Llamativamente la AP conserva unos ciento cincuenta epigramas de su autoría, celosamente conservados entre otros por el monje y teólogo griego Máximo Planudes, siglos XIII-XIV. Del texto elegido un vocablo enérgico es el transparente βλασφημία, que significa ‘palabra impía, maledicencia’, compuesta de βλάπτω, ‘perjudicar, dañar, lesionar, herir’, más φημί, uno de los tantos verbos griegos con la significación de ‘hablar’ -aunque cada uno tiene su matiz distintivo-. Los seres humanos son enjuiciados con severidad por el vate en el último verso pero confía en que tarde o temprano el castigo divino siempre llega. El término χρόνος con que se inicia el tercer verso refiere a tiempo puntual, preciso, objetivo, lineal. ¿Por qué le confiere al dios la cualidad de filósofo? Seguramente porque busca causas con paciencia y obra sin apuro, sin explosiones de ira irreflexiva, habiendo sopesado previamente pros y contras.

En el siglo VI Pablo Silenciaro¹⁰ argumenta en 10.74:

*Ni seas aliviado por la impetuosidad de la opulenta fortuna
ni la inquietud te doblegue la libertad.
En efecto, toda vida es sacudida por incontables brisas
y, de una u otra manera, constantemente arrastrada en sentido contrario.
Pero la virtud es firme e inmutable sobre la cual, única,*

5

⁹ Se aconseja leer *Siete virtudes olvidadas* de Alfredo Sáenz. En su capítulo quinto, “La liberalidad”, examina la avaricia en sus planos personal y social.

¹⁰ En la corte de Justiniano (527-565) ocupó el cargo de silenciaro, chambelán que debía mantener el orden en las audiencias y procesiones imperiales. La AP contiene 78 epigramas suyas.

puedes atravesar resueltamente las tempestades de la vida.

El tópico de la vida como periplo y como viaje “odiseico”, zarandeado por las vicisitudes que nos desafían a diario es frecuente en la literatura helena antigua. Este poema en particular está vertebrado tripartitamente, cada dístico implica una intención: en el primero, en un ámbito dialógico, la exhortación, el mandato a un “tú” a no dejarse tentar por la riqueza ni a sacrificar su libertad (anáfora μήτε, *ni... ni...*); en el segundo par, una reflexión alumbradora de índole universal sobre el desafío de vivir y el tercero, marcado por el nexa δ’(ε), el axioma sobre el cual asentar nuestra existencia.

Este poeta de la corte de Justiniano advierte así que el puntal señero es la ἀρετή (v. 5), la excelencia, el mérito, el armonioso ajuste, la cabal adaptación de la persona en aras del deber ser en un camino ético libre y conscientemente asumido. Acompañan a ἀρετή los adjetivos σταθερόν, de la misma raíz indoeuropea de donde deriva *stabilis*, ‘estable’; ἄτροπος¹¹, sin vuelta, sin escape, y el jónico μούνη, sola, más el adverbio θαρσαλέως, decididamente, con confianza.

Igualmente del siglo VI, Macedonio el cónsul propone:

*Memoria y Olvido, ¡salud! Memoria para las obras
buenas; la otra, para las perniciosas.*

Convoca así a no guardar rencores. No se nos dice que toleremos el error sino a las personas. Después de todo, Mnemósine, personificación de la Memoria, es madre de las nueve Musas. Según Hesíodo (*Teog.* 55), es “olvido de males y reposo de inquietudes”.

A modo de cierre

Eximido por razones de enfoque el análisis filológico, primero y basal para cualquier interpretación posterior, baste consignar que en este género menudo, en estos “cuadritos” pintados conforme a un sistema literario codificado, hay resabios antiguos -

¹¹ Con mayúscula es una de las Moiras o Parcas, la que corta el hilo del destino, la inexorable.

homéricos por ejemplo- y neologismos insólitos, más la inclusión de formas métricas acuñadas y fonéticamente armoniosas.

Toda tarea de traducción pretende ofrecer a un determinado público la experiencia que el auditorio o los lectores originales de cualquier texto podrían haber experimentado. No es fácil; a veces se logra muy parcialmente, a veces se alcanzan apenas susurros en los que se intuyen la belleza de su forma y de su contenido. A pesar de ello, sigue siendo una mediación indispensable para reunir a escritores y lectores de tan dilatadas distancias temporales y espaciales. De ahí que nuestro propósito haya sido mostrar cómo la cultura griega, en línea diacrónica, pensó acerca de las virtudes (amistad, frugalidad, honestidad, austeridad, libertad...) y de los vicios (gula, avaricia, envidia, concupiscencia...) en meditaciones epigramáticas que concentraron y prolongaron ideales de vida, sustentados en el sentido común, en la nobleza de intenciones y en una decidida vocación de humanización. En tanto poesía, los epigramatistas no teorizan pero la experiencia poética sirve de cauce normativo, accesible y amable, fructífero y vinculante.

Ediciones

Paton, W. R. (ed.) (1958). *The Greek Anthology* (Vols. 3 y 4). Harvard: Harvard University Press. Edición bilingüe griego-inglés.

Waltz, P., Guillon, J. et alii (eds.) (1928-1980). *Anthologie Grecque* (T. 7). Paris: Les Belles Lettres.

Referencias bibliográficas

Arrechea de Olivero, Marta Aurora (2007). *Las 54 virtudes atacadas*. Bahía Blanca: Edición del autor.

Avdoklhin, Arkadiy (2013). Palladas versus Christian Discourse: Late Antique Literary Epigram in the Context of Urban Inscriptions. En: *Greek Literary Epigram: From the*



Hellenistic to the Early Byzantine Era International - Conference, London, University College London, 11-13. (www.academia.edu/4618879/Palladas).

Bojorge, Horacio (2001). *El lazo se rompió y volamos. Vicios capitales y virtudes*. 5ª rei., Buenos Aires: Lumen.

Sáez, Alfredo (2005). *Siete virtudes olvidadas*. Buenos Aires: Gladius.

Wilkinson, Kevin (2009). Palladas and the Age of Constantine. *The Journal of Roman Studies*, 99, 36-60.

Wilkinson, Kevin (2013). *New Epigrams of Palladas: A Fragmentary Papyrus Codex (P.CtYBR inv. 4000)*. Durham, North Carolina: American Society of Papyrologists. Serie American Studies in Papyrology 52.